

## **VIDA COTIDIANA EN PLAZAS CENTRALES DE CIUDADES FRONTERIZAS: PARQUE SANTANDE CÚCUTA Y PLAZA BOLÍVAR SAN CRISTÓBAL**

**FABIOLA VIVAS\***

### **Resumen**

*Este trabajo se planteó con el objetivo de explorar la vida cotidiana en dos plazas públicas centrales de ciudades fronterizas: San Cristóbal (Venezuela) y Cúcuta (Colombia) con la finalidad de caracterizar el comportamiento social y espacial de los usuarios e identificar los significados que éstos les asignan. El abordaje metodológico se realizó desde una perspectiva cualitativa. La información se recogió a través del trabajo de campo, entrevistas abiertas y revisión documental. Los resultados se interpretaron desde una visión socio-cultural de la noción de lugar y los conceptos de identidad social urbana y espacios simbólicos urbanos. Los resultados evidencian que tanto el parque Santander como la plaza Bolívar han perdido funciones de sociabilidad, se aprecian tensiones socio-espaciales y se asignan significados contradictorios a espacios que por una parte, constituyen hitos de la ciudad y por la otra, se perciben desde discursos del miedo y la inseguridad haciéndolos inaccesibles para algunos sectores de la población.*

**Palabras claves:** espacio público, plazas centrales, vida cotidiana, noción de lugar, significado ambiental y simbolismo.

### **DAILY LIFE IN MAIN SQUARES OF BORDER CITIES: PARQUE SANTANDER—CÚCUTA AND PLAZA BOLÍVAR—SAN CRISTÓBAL**

#### **Abstract**

*This study was designed to explore daily life in two main public squares located in the border cities of San Cristóbal, Venezuela, and Cúcuta, Colombia, in order to characterize the social and spatial behavior of users and identify the meanings they assigned to them. The methodological approach was made from a qualitative perspective. The information was collected through fieldwork, open interviews and document review. The results were interpreted from a socio-cultural view of the notion of place and concepts of urban social identity and symbolic urban spaces. The main findings indicate that both Parque Santander and Plaza Bolívar have lost functions of sociability, socio-spatial tensions are appreciated and contradictory meanings are assigned to these spaces. On one hand, they are landmarks of the city, and on the other, they are perceived with fear and insecurity, making them inaccessible to some sectors of the population.*

**Keywords:** public space, central squares, daily life, notion of place, environmental meaning and symbolism.

### **LA VIE QUOTIDIENNE DANS LES PLACES CENTRALES DES CITÉS FRONTALIÈRES: LE PARC SANTANDER-CÚCUTA, ET LA PLACE BOLÍVAR-SAN CRISTÓBAL**

#### **Résumé**

*Ce travail a été proposé avec l'objectif d'explorer la vie quotidienne dans deux places centrales des cités frontalières: San Cristóbal (Venezuela) et Cúcuta (Colombie), afin de caractériser le comportement social et spatial des usagers et d'identifier les significations qu'ils leur donnent. L'approche méthodologique a été faite à partir d'une perspective qualitative. L'information a été recueillie par le travail sur le terrain, des entretiens ouverts et l'examen des documents. Les résultats ont été interprétés à partir d'un point de vue socio-culturel de la notion de lieu et les concepts de l'identité sociale urbaine et les espaces symboliques urbains. Les résultats montrent que le Parc Santander autant que la Place Bolívar, ont perdu les fonctions de sociabilité; on peut apprécier tensions socio-spatiales et l'assignation de significations contradictoires aux espaces que, d'une part, constituent des repères de la ville, mais de l'autre sont perçus à partir des discours sur la peur et l'insécurité, qui les rend inaccessibles à certains secteurs de la population.*

**Mots clés:** espace publique, places centrales, vie quotidienne, notion de lieu, signification environnementale, symbolisme

## 1. Introducción

**E**n la ciudad contemporánea el espacio público adquiere gran relevancia en la búsqueda de producir ciudad, generar integración social y construir el respeto hacia el otro, propósitos éstos que lo colocan como tema obligado en los debates sobre la ciudad y en las agendas políticas. Según Borja y Muxi (2003) el espacio público es la ciudad misma, por ser el espacio donde la población se representa, visibiliza y encuentra; pero también en su condición de instrumento de análisis y de intervención de ésta. De igual manera el espacio público facilita relacionar las dimensiones propias de la urbe. Por ello, Carrión (2011) califica al espacio público como revelador de lo que es la ciudad.

En ese sentido, este trabajo ofrece parte de los resultados obtenidos de una investigación de carácter exploratorio, como un primer intento de aproximación a las dinámicas urbanas en las ciudades fronterizas San Cristóbal y Cúcuta, a través del estudio de sus plazas centrales: Plaza Bolívar y Parque Santander respectivamente. El objetivo del artículo es caracterizar las prácticas socio-espaciales que se desarrollan en estos espacios públicos. La investigación se abordó metodológicamente desde una perspectiva cualitativa. La información se recogió a través del trabajo de campo (observación directa y participante), entrevistas abiertas y revisión documental. Para cada método se utilizaron instrumentos específicos de registro, y el procesamiento de la data se efectuó de acuerdo a su naturaleza.

## 2. CONTEXTO BINACIONAL

Las ciudades de Cúcuta y San Cristóbal forman parte de lo que Urdaneta (2011) denomina Sistema Metropolitano Binacional, caracterizado como zona fronteriza donde existen históricamente relaciones irrompibles y no siempre reconocidas por los respectivos gobiernos involucrados. La zona se conforma por municipios interdependientes económica y gubernamentalmente de los dos polos urbanos, relación reforzada por la interacción de sus habitantes. Aún y cuando estas relaciones bilaterales son acordadas por los gobiernos nacionales (Blanco La Cruz, 2008) también se reconoce que existe una integración fronteriza que se aprecia en la vida diaria y que se fortalece por factores informales que actúan a su vez como aceleradores del proceso de metropolización de la zona (Bitar, s/f).

Es de destacar la heterogeneidad que caracteriza la zona y a la vez, la percepción que tienen sus habitantes de sí mismos, quienes se reconocen como “ciudadanos de la frontera” y no como ciudadanos de uno u otro país. El intercambio e integración fronteriza se refleja en todos los escenarios espaciales donde se desarrollan prácticas sociales que sustentan esta reciprocidad diaria. Uno de

estos escenarios lo constituyen los espacios públicos, que históricamente han sido asiento importante de la interacción social entre los habitantes de una ciudad. Estos espacios son ejemplo de manifestaciones de convivencia que contribuyen como lo señala Valero (2006), a la configuración de una cultura urbana fronteriza.

## 3. NOCIÓN DE LUGAR

En el estudio del ambiente urbano han surgido nuevas perspectivas con un marcado énfasis en las dimensiones subjetivas (Lindón, Aguilar, y Hiernaux, 2006). En tal sentido, en este trabajo se exploran “nuevas formas de ver el espacio público” orientadas por referencias teóricas ubicadas en diferentes disciplinas. Se revisaron acepciones ampliadas del término espacio público, la noción y teoría de lugar, significado ambiental y simbolismo del espacio.

Uno de los primeros campos en prestarle atención a la noción de lugar fue la arquitectura, dado que los arquitectos usualmente diseñan lugares específicos y están interesados en el “lugar” prefigurado. La noción de lugar se remite originalmente a su ineludible condición de ser habitable, «por sus habitantes». O sea que, la noción de lugar, contiene y expresa aquellas cualidades que lo hacen ser «permanentemente usable y ocupable», por sus usuarios ocupantes. En la psicología ambiental se ha incrementado el uso del constructo lugar, aunque frecuentemente desde perspectivas teóricas diferentes. En algunos casos es usado como sinónimo del constructo ya consolidado escenario conductual (Baker, 1968). Este concepto ha evolucionado derivando en nuevos aportes para las ciencias sociales, entre ellos un concepto holístico de lugar que refleja el modelo interaccional de relaciones persona-ambiente (Cassidy, 1997). En estas nuevas aproximaciones, los lugares son vistos no sólo como contextos físicos sino también como espacios simbólicos de la acción humana.

Canter (1977) propone un enfoque molar, orientado hacia unidades de experiencia significativa. Según este autor el lugar es una unidad de experiencia ambiental, el cual no puede ser especificado independientemente de las personas que lo están experimentando. De tal manera, que un lugar es el resultado de las relaciones entre acciones, concepciones y atributos físicos. Por ello para conocer un lugar es necesario identificar completamente: a) las actividades, entendidas como aquellas que ocurren en una ubicación y las razones de ello, b) las conceptualizaciones evaluativas, es decir, las representaciones que justifican la ocurrencia de esas actividades y c) las propiedades físicas del lugar, tal y como son evaluadas o mejor representadas en relación

con dichas actividades.

#### 4. NOCIONES SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO

Para unos, el espacio público es el lugar de la cohesión y de los intercambios, tanto así que consideran que ciudad es sinónimo de espacio público (Borja y Muxí, 2003), desligándose de la tradicional visión legalista. Estos autores enfatizan que la construcción de toda ciudadanía (“hacer ciudad”) depende de la apertura de un espacio donde se diriman los asuntos públicos: el espacio público. Otros autores como Bellet (2009) se focalizan en la multidimensionalidad del concepto, señalando que esta condición le permite que sea definido a partir de sus formas, su naturaleza, usos y funciones que allí se desarrollan, o el tipo de relaciones que se establecen.

Desde la dimensión colectiva y cívica el espacio público es el espacio de lo “...común, de la cultura y política común, espacio del interés general o donde se sucede y expresa (se hace público) aquello que debería interesar a todos”(Ibid., p.1). La dimensión simbólica y representativa refleja su función de representación y expresión y la muestra como un espacio lleno de significados y significantes para el individuo, los grupos y el colectivo. Su dimensión funcional muestra que es “...el espacio de los flujos, del descanso, del encuentro, del des-encuentro, de la manifestación política, de la representación social, etc” (Ibid., p. 2). En su dimensión física define el espacio público como “aquel espacio que es abierto a todos, accesible y multifuncional...” (Chelkoff, 1992, citado en Bellet, 2009: 3). Desde la dimensión urbanística, la intervención sobre el espacio público se convierte en un poderoso instrumento de dinamización en la práctica urbanística debido a su capacidad de generar centralidad física, social y económica (Ibid., p. 3).

Bellet reconoce que las condiciones actuales del espacio público y los límites borrosos entre algunos de las nociones tradicionales de base (Ej. público-privado), exigen una expansión del concepto para asimilar las nuevas situaciones. Aclara que la crisis asignada al espacio público no es tal, “...son los cambios los que han desdibujado y puesto en crisis aspectos de la tradicional concepción de espacio público, pero nunca el espacio público en sí”(Ibid., p. 4). Desde las teorías psicosociales de la privacidad se entiende el espacio público como aquel en el cual no es posible ejercer un control directo y efectivo de nuestra interacción con los demás. Según algunos autores (Valera, 2008; Lofland, 2006) el espacio público se caracteriza básicamente por la presencia del extraño y a ello se atribuyen las actitudes de desconfianza y, de miedo en nuestra ciudad actual.

Acepciones recientes sobre espacio público reconocen nuevos usos, escenarios, prácticas de apropiación y nociones de temporalidad que tienen

cabida en la ciudad actual (Franck y Steven, 2007), reflejando así que es un concepto en permanente construcción (Páramo y Cuervo, 2006) que a su vez, requiere lecturas diferentes. En ese sentido Berroeta y Vidal, (2012: 14), desde una visión contemporánea del espacio público, sugieren interpretarlo como el espacio de control y disputa para “comprender los fenómenos recientes de perturbación del orden social dominante, que han tenido lugar en distintos lugares del mundo”.

#### 5. SIGNIFICADO AMBIENTAL Y SIMBOLISMO DEL ESPACIO

El significado y simbolismo de experiencias vividas en el ambiente urbano ha sido un campo de investigación interdisciplinario, en continua evolución desde comienzos de los años 60 (Carmona et al., 2006). En tal sentido, sobresalen dos perspectivas: una que considera el aspecto simbólico como una característica inherente al espacio, o a la percepción, representación o interpretación que los individuos hacen del mismo; y la otra, que reconoce los aspectos simbólicos como elementos definidores de determinados espacios los cuales, por el hecho de estar cargados con ciertos significados socialmente compartidos, pueden ser considerados cualitativamente diferentes a otros que no reúnen estas características peculiares. Según Pol (1999) estas posturas pueden ser integradas y complementadas mutuamente.

Por otra parte, la carga de significados que exhibe un determinado elemento simbólico puede tener, una doble fuente de referencias. Ésta puede tener su origen en mensajes “intencionales” enviados por instancias de poder dominantes canalizados a través de los arquitectos, planificadores, u otros actores, a lo cual Pol (1999) denomina simbolismo “a priori” o puede ser socialmente elaborado por la propia comunidad, siendo el resultado la construcción social que opera entre individuos que configuran la comunidad o que utilizan ese espacio o se relacionan con él y que este autor lo reconoce como simbolismo “a posteriori”.

La interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado espacio y que se identifican con él a través de un conjunto de significados socialmente elaborados y compartidos conforma la dimensión simbólica y social. Por lo tanto, los individuos configuran su identidad social también en base a considerarse pertenecientes a un espacio específico, siendo la identidad social urbana una subestructura de la identidad social.

Por otro lado, los mecanismos de apropiación del espacio (Korosec, 1976 citado en Pol, 1994) aparecen como fundamentales para este proceso de identificación, tomando en cuenta que una de las categorizaciones que configura la identidad social de un individuo o de un grupo es la que se deriva del sentido de pertenencia a un entorno. El espacio se vuelve significativo bien sea a

través de la acción-transformación o bien por medio de la identificación simbólica (Pol, 1994).

A través de estos procesos de identificación y apropiación algunos espacios urbanos adquieren un valor simbólico mayor que otros por el hecho de que el significado subyacente es ampliamente reconocido o conlleva una más alta implicación emocional o afectiva para la comunidad en referencia (Valera, 1996). A este tipo de espacios es lo que Valera denomina espacios simbólicos urbanos.

### 6. PARQUE SANTANDER. Descripción físico-espacial y evolución histórica

Este parque lleva su nombre en honor al General Francisco de Paula Santander, héroe de la independencia de Colombia, nacido en Villa del Rosario de Cúcuta. Está ubicado entre los cruces de las avenidas 5 y 6, con calles 10 y 11, en pleno centro de la ciudad, y cuenta con diez mil metros cuadrados de superficie. Al interior de éste se encuentra la obra en bronce del General Santander (Fig. 1), creada por el escultor alemán Carl Bornr e inaugurada el 5 de agosto de 1890. En sus bordes se ubican edificaciones representativas como son la Alcaldía de Cúcuta, la Catedral San José, el Banco de la República, el Banco de Bogotá, y el edificio Agrobancario.

**Figura 1.** Estatua del prócer cucuteño Francisco de Paula Santander



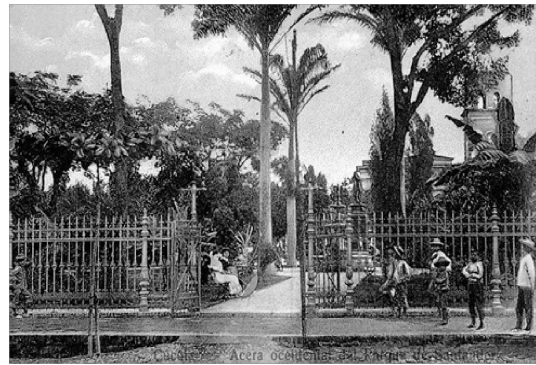
El parque está equipado con gran cantidad de bancas, distribuidas estratégicamente aprovechando la sombra que ofrecen los árboles. El mobiliario de carácter utilitario está representado por el comercio informal y la presencia temporal de algunos kioscos en días especiales. Cuenta además con papeleras y luminarias ubicadas convenientemente. El servicio telefónico en

cabinas ha sido sustituido por el servicio de venta de minutos de celular.

El mobiliario se complementa con algunos componentes urbanos de carácter simbólico-decorativo los cuales contribuyen a reforzar la imagen urbana. Entre ellos destacan las dos fuentes y la estatua de Francisco de Paula Santander. Resalta igualmente en el paisaje del espacio la arborización del parque, la cual ofrece frescura a sus visitantes y trabajadores.

Este parque ha sido objeto de numerosas remodelaciones físicas, la mayoría impulsadas por las autoridades locales; sin embargo, algunas han sido detenidas por las voces de protesta de los ciudadanos y la prensa local. En el año 1892, con motivo del Centenario del nacimiento del General Santander, se levantó la estatua del Prócer y se desalojaron los mercaderes, como se había hecho en el pasado. Durante el año 1932-1933, bajo la Administración Municipal, se llevaron a cabo varios cambios, entre ellos la eliminación de la verja (Fig. 2) que rodeaba el parque (Medina, 1994). Cabe destacar también la intervención fallida propuesta en el año 1954, que pretendía reducir las dimensiones del parque con la finalidad de proporcionar más espacio para el estacionamiento de automóviles y mejorar el tráfico vehicular y peatonal.

**Figura 2.** Verja que rodeaba el Parque Santander



**Fuente:** (Medina, 1994)

Años después, durante la administración Departamental de María Carmenza Arenas (1975-1976), el parque sufrió otra remodelación en la que se pretendió derribar muchos árboles, y sustituir el ladrillo de mosaico que aún se conservaba, para colocar ladrillo de tableta hueco de barro (Ibid). La última transformación fue realizada bajo la administración de la alcaldesa María Eugenia Riascos Rodríguez y finalizada en diciembre del 2011. Esta remodelación incluyó cambio y nivelación del piso, poda técnica a los árboles, recuperación de las fuentes, realce de la estatua General Francisco de Paula Santander, restauración de las bancas y conexión al sistema de alcantarillado

(Carvajal, 2011).

### 6.1. Vida cotidiana en el parque Santander

La vida cotidiana en el parque se inicia muy temprano en la mañana cuando empiezan a llegar los vendedores informales para ubicarse y ofertar sus productos y servicios a los visitantes del lugar. Dentro de este grupo destacan los vendedores de helados, dulces, las esculturas vivientes, las gitanas, los fotógrafos, los vendedores de minutos de celular así como los limpiabotas o emboladores. También se entremezclan con la multitud algunos jóvenes vendedores que ofrecen mercancía ilegal.

Los visitantes frecuentes del parque están representados por personas de todas las edades: padres con sus hijos, hombres solos de la tercera edad (jubilados), hombres y mujeres jóvenes. La mayoría son visitantes locales y eventualmente, se encuentran también turistas (colombianos de otras ciudades y venezolanos). Los transeúntes (de todas las edades) son otro grupo importante que circula constantemente por el parque. Todos ellos se distribuyen en el espacio de acuerdo al rol que desempeñan en el lugar y las condiciones ambientales de éste. Las dinámicas que ocurren en el interior del parque se asemejan a las que ocurren en el teatro; mientras unas personas representan a los actores, otros actúan como audiencia, dando lugar a un conjunto de escenarios conductuales de variada naturaleza.

El concepto “escenario conductual” en su acepción evolucionada, se empleó para orientar el análisis de las prácticas espaciales como totalidades, considerando no sólo la dimensión ambiental, sino también la social y temporal, facilitando la identificación de las relaciones que se desarrollan entre las personas y el ambiente. A continuación se describen estos escenarios que, en su totalidad, reflejan la vida cotidiana en el parque.

### 6.2. Experiencias urbanas: Escenarios conductuales permanentes

En este trabajo se definieron los “escenarios conductuales permanentes” como aquellos cuyas actividades son de carácter regular, fijo y se producen con frecuencia diaria. Su caracterización se presenta a partir de los principales actores sociales que dominan la escena tales como: visitantes frecuentes con predominio de los jubilados, y trabajadores representados por los fotógrafos, las estatuas humanas, las gitanas, los vendedores informales, y los limpiabotas.

#### *Jubilados*

Los jubilados son un grupo importante dentro del parque, debido a su presencia habitual y número de ellos. Sus testimonios reflejan lo significativo que es

el espacio público para las personas de la tercera edad. Uno de ellos, Don Manuel, cucuteño, jubilado y asiduo visitante del lugar expresó el propósito de sus visitas: “...uno viene acá a encontrarse con la gente y a tratar de arreglar la situación”. Sus intenciones se combinan con sus representaciones sociales construidas sobre sus vivencias en el parque, del que “recuerda el sonido del ferrocarril y los extensos cañaduzales que bordeaban las calles 10 y 11 entre avenidas Quinta y Sexta”. Hoy, según él, “... reducidas al comercio” (Carvajal, Peñaloza, y Sequeda, 2008).

Oviedo Pineda, otro de los visitantes frecuentes, ha sido testigo de la vida cotidiana en el parque porque lo ha utilizado como refugio durante 30 años. Pineda y sus compañeros jubilados añoran las fiestas y celebraciones que terminaban a tempranas horas. Otra visión tiene Benjamín Méndez, un cucuteño que recuerda la frondosidad de los árboles que rodeaban el parque Santander. Viendo pasar cientos de personas día tras día, trascurren para este visitante, tranquilamente ocho o más horas al día en el parque, mientras añora las tardes culturales y las tertulias callejeras, tradiciones que se han perdido porque la gente “ya no quiere esta hermosa ciudad” (...) la gente ya no disfruta la belleza del sitio porque va de afán” (Ibid.).

Este grupo de visitantes hace del parque su espacio de socialización diaria, donde conversan con sus iguales, captando el ritmo de la gente al transitar por el lugar, compartiendo igualmente con los trabajadores y algunas veces, haciendo uso de sus servicios. Aunque algunos profesionales locales (Contreras, Rangel y D’Pablo, 2014) destacan la reducción de la experiencia urbana en el parque, entre ellos la de los jubilados o pensionados, todavía se aprecia su presencia en el lugar, y el disfrute que obtienen en el mismo. Ante la última remodelación del parque (2011), el Diario La Opinión destacó dicha noticia transcribiendo testimonios de los pensionados quienes expresaron su complacencia con los cambios efectuados (Carvajal, 2011).

Los escenarios conductuales donde ellos participan, principalmente como espectadores, ocurren durante horas diurnas, casi siempre alrededor de lugares sombreados, dotados con mobiliario para sentarse (Fig. 3). Igualmente, estos visitantes se desplazan a medida que cambian las condiciones climáticas. Estos escenarios son compartidos con otras personas dispuestas a comentar las noticias del día o tomarse una aromática mientras se charla sobre cualquier tema de interés común.

#### *Visitantes frecuentes*

Además del grupo de jubilados, al parque Santander lo visitan personas principalmente de los estratos populares; hombres, mujeres y niños, conviven en el lugar para satisfacer sus necesidades en el ambiente urbano (Fig. 4). En el horario diurno hay mayor presencia de usuarios, sin embargo, en la noche también

**Figura 3.** Jubilados compartiendo en el parque



**Figura 4.** Gente joven y niños compartiendo en el parque



a través de aceras o andenes apropiados y la vialidad existente.

**Figura 5.** Padres e hijos disfrutando las ofertas que brinda el parque



se aprecian algunos visitantes. Durante el día los visitantes se ubican en la zona central del parque. En esta área se encuentran no sólo la estatua de Santander, sino las dos fuentes que lo enmarcan.

Muchos usuarios llegan al parque atraídos por los atributos físico-espaciales del lugar: sombra, frescura, comodidad, e imagen y también, por las actividades que se desarrollan en ella, así como la seguridad en el mismo. La sociabilidad del parque se aprecia en la presencia de mujeres, niños y hombres de la tercera de edad que lo visitan. Conversar, leer, corretear los palomos, comerse un helado, tomarse una fotografía, ver pasar la gente, son actividades frecuentes que reflejan la diversidad de formas de vinculación pasiva y activa con el lugar (Fig. 5). Las actividades y usos en los bordes de la plaza son muy variados, pero no ejercen un alto impacto sobre la dinámica del lugar. La mayoría de estos escenarios son espontáneos, es decir, no obedecen a una programación previa. Hay que señalar además, el carácter relacional de la plaza, lo cual facilita accederla y conectarse, peatonal y vehicularmente, desde y hacia ella, bien sea

En las primeras horas de la noche se observa todavía, cierta actividad en el parque, estimulada por la buena iluminación y vigilancia que generan confianza en la población. La gente utiliza el espacio como lugar de paso y algunos, bien sea solos o en parejas, permanecen principalmente en el centro de éste para conversar u observar la escena (Fig. 6).

#### *Fotógrafos*

El grupo de 30 fotógrafos que desarrollaba su vida profesional en el parque hasta hace una década, se ha ido reduciendo hasta llegar hoy en día a sólo 12 trabajadores (Rodríguez, 2013). Este cambio obedece, entre otras cosas, a la evolución de la tecnología. Sin embargo, estos profesionales han buscado agregarle valor a su trabajo ofreciendo una ambientación atractiva para sus principales clientes que son los niños y sus padres. Además del tradicional trigo para atraer a las palomas,

**Figura 6.** Uso del parque Santander en horario nocturno



Fuente: Contreras *et al.*, (2014).

se aprecia entre la utilería el conocido poni de madera o los carritos eléctricos (Fig. 7), para llamar la atención de los niños en el momento de captar la experiencia urbana.

**Figura 7.** Utilería de los fotógrafos



Jaime Díaz Zárate, conocido como “El Bambino” (Fig. 8), forma parte de los fotógrafos perseverantes y lo demuestran los 38 años que lleva trabajando diariamente en el lugar (Ibid.) y quien puede dar fe del cambio en la dinámica comercial del parque de acuerdo al flujo de la moneda representativa de la frontera, el bolívar. Con su arte hace posible continuar la tradición cucuteña de tomarse fotos con las palomas. Considera al parque como su segunda casa, y en consecuencia, contribuye con su mantenimiento.

Los fotógrafos se ubican en el centro de este espacio público, muy próximos a las fuentes y la estatua, acompañados siempre por las famosas palomas, que

han hecho acreedor al parque del nombre popular por el que se le reconoce: “parque de las palomas”. Su equipo está constituido por la cámara fotográfica, la utilería requerida, y algunos, cuentan también con su propia impresora inalámbrica para ofrecer la fotografía de forma inmediata y por supuesto, nunca pueden faltar los granos de trigo para atraer las palomas.

Como se mencionó anteriormente, esta actividad de fotografiar a los niños en el parque Santander es reconocida entre los habitantes de la ciudad como una tradición que se mantiene a nivel de los diferentes estratos sociales. Por ello, el dicho popular: “*cucuteño que se respete tiene una fotografía de su infancia en el parque de las palomas....*”.

**Figura 8.** El “Bambino”



Mención especial merecen las compañeras inseparables de los fotógrafos y principal atractivo para los niños, y los no tan niños, que visitan el parque. Se trata de las palomas, que forman parte de este entorno y han suscitado, en varias oportunidades, polémicas entre la comunidad cucuteña.

**Figura.9.** Usuarios interactuando con las palomas



Fuente: Contreras *et al.*, (2014)

Evidentemente, interactuar con las palomas (Fig. 9) es uno de los principales atractivos que tiene el Parque Santander y gran parte de su vitalidad gira alrededor de la actividad de “corretear los palomos”, tal y como lo expresaron algunos informantes.

*Estatuas humanas*

Una de las manifestaciones artísticas que atrae tanto a los usuarios como a los transeúntes son las estatuas humanas. Estas recrean diversidad de personajes, que llaman la atención de grandes y chicos. Se ubican principalmente en las esquinas del parque, tanto de día como de noche (Fig. 10). Su arte les permite interactuar con el ciudadano, a través de un lenguaje gestual y establecer un puente entre las personas y la cultura.

**Figura 10.** Estatuas humanas



Fuente: Contreras et al., (2014)

*Gitanas*

Otro de los personajes emblemáticos del parque Santander son las gitanas, aunque su presencia ha decrecido durante los últimos años, todavía se observan algunas en el lugar. Su trabajo consiste en leer la suerte, la mano, el cigarrillo o tabaco, al gusto del cliente. Tradicionalmente esta actividad ha llamado la atención principalmente de los turistas venezolanos, quienes ya poco visitan la ciudad debido a la situación económica venezolana. Ellas, fácilmente identificables por su indumentaria de traje largo (Fig. 11), se desplazan en horario matutino por el parque, buscando clientes, período que puede extenderse hasta la tarde, si las finanzas no les favorecen. Los hombres son los clientes más frecuentes y su día de mayor productividad es el sábado, los domingos descansan.

**Figura 11.** Gitanas



Gitanas en grupo      Gitana esperando por un cliente

*Vendedores informales*

Tradicionalmente este espacio público ha contado con la presencia de vendedores informales. Gracias al servicio que prestan estos trabajadores, los visitantes pueden satisfacer algunas de sus necesidades básicas y mantenerse por tiempo más prolongado en el lugar. Forman parte de este grupo los heladeros, los vendedores de trigo, dulce, tintos, minutos, así como los emboladores. También se consiguen en menor cantidad vendedores de algodón de azúcar, inflables, y burbujas.

Los vendedores de helados, granizados, o algún tipo de bebida fría, utilizan carritos con motores de plantas de gasolina para mantener el frío de sus neveras, los cuales generan un ensordecedor ruido. Estos se ubican en las caminerías en diagonal (Fig. 12) aprovechando el alto flujo de transeúntes que circula por ellas.

**Figura 12.** Heladeros



Los vendedores de trigo, dulce, tintos, y minutos (Fig. 13) generalmente se están desplazando por diferentes sitios del parque en búsqueda de clientes. Transportan sus productos en un carrito para movilizarse más fácilmente. Otros, como los vendedores de minuto, posiblemente con mayor demanda, acostumbran ubicarse en un lugar fijo y se distinguen por su mobiliario conformado por un letrero y una banca pequeña.

**Figura 13.** Trabajadores ambulantes



Vendedora de dulces      Vendedor de algodón de azúcar



Vendedora de tinto y trigo      Venta de minutos

**Figura 14.** Ubicación de los limpiabotas en el parque



*Policías*

La presencia de vigilancia policial es otro de los elementos claves en el éxito del lugar para captar visitantes. Los usuarios perciben y sienten seguridad al conocer que están protegidos por la autoridad, quienes ofrecen su servicio en horario diurno y nocturno. Ellos comparten con los visitantes y están atentos ante cualquier eventualidad que se presente en el lugar (Fig 15).

**Figura 15.** La vigilancia



Vigilancia diurna      Vigilancia nocturna

**Fuente:** Contreras *et al.*, (2014)

*Limpiabotas o emboladores*

Otro grupo de usuario tradicional de esta plaza son los limpiabotas quienes se encuentran organizados en un gremio que los respalda. Cuentan con permiso de la Alcaldía para desempeñar su trabajo y proyectan una imagen favorable, con su uniforme y mobiliario de trabajo estandarizado. Generalmente, se ubican en los bordes de la plaza que limitan con las avenidas 5 y 6, condicionados por la sombra que proyectan los árboles (Fig. 14). Distingue a estos trabajadores su facilidad para socializar con sus clientes.

*Caricaturistas*

Estos personajes, menos frecuentes en el parque, atraen a niños y adultos al ofrecer sus retratos dibujados a mano y realizados al instante frente a los clientes (Fig. 16). Esta práctica recrea no sólo a quien lo solicita sino que alrededor de ellos se concentran las personas para detallar cómo capta las facciones de la persona que dibuja.

**Figura 16.** Caricaturista



Fuente: Contreras et al., (2014)

*“Indeseados”*

En la literatura especializada (Carr, et al., 1995) llaman “indeseados” a las personas que no tienen un oficio aceptado socialmente y son residentes de la calle. En el lugar se observaron algunos “gamines”<sup>1</sup> deambulando en la plaza, así como también uno que otro “borrachito”, durmiendo la siesta en el piso. En relación con este tipo de personas una de las vendedoras informales entrevistadas, quien lleva 12 años trabajando en el parque, manifestó: ... “... hay mucha marihuana, perversión de menores, prostitución, vienen y se llevan a los adolescentes por 5.000 pesos”. Este tipo de personas genera temor en el usuario potencial inhibiendo su estancia en la plaza.

**6.3. Experiencias urbanas: Escenarios conductuales eventuales**

Los escenarios conductuales eventuales son otro grupo de escenarios identificados en el estudio, aunque se producen con menor periodicidad, también forman parte de las rutinas del parque. Generalmente son actividades planificadas por organismos públicos que ocurren con poca frecuencia. La alcaldía de la ciudad, cuya sede está frente al parque, planifica algunos operativos que tienen lugar en dicho espacio público. Operativos de salud como el que se aprecia en la Fig.17 evidencian cómo se ocupa el espacio público buscando prestar un servicio a la ciudadanía.

En ocasiones especiales, como lo es la época navideña, se arregla el parque con otro equipamiento que llama la atención de los usuarios frecuentes y atrae a los no usuarios, que asisten para fotografiar el momento y disfrutar el escenario iluminado con figuras alusivas al momento.

**6.4. Simbolismo y significado del Parque Santander**

Las prácticas de uso intensivo del parque por parte de los jubilados y de los vendedores ambulantes muestran que estos grupos se han “apropiado” del lugar;

**Figura 17.** Operativo de salud



en consecuencia, el lugar forma parte de su “identidad social urbana”. La frecuencia de permanencia así como las posibilidades de actuar y transformar el espacio, fortalecen dicha conexión simbólica con el lugar. Unos, le asignan un significado práctico en tanto es su lugar de trabajo; mientras otros, le confieren un significado afectivo, porque lo consideran su segunda casa, donde comparten con frecuencia y tiempo prolongado sus alegrías y nostalgias.

Los atributos físico-espaciales del parque constituyen fuente de satisfacción y han contribuido en la formación de una imagen positiva del lugar. ¿Qué atributos le agradan del parque? Las palomas son el elemento que más llama la atención entre los usuarios y forma parte de los elementos que le dan identidad al lugar. Este parque por su fácil accesibilidad, características, ubicación y significado histórico-simbólico constituye un hito dentro de la ciudad y llega a formar parte de los elementos simbólicos urbanos del cucuteño en general.

Siguen en orden de importancia, los árboles los cuales son valorados por todos los trabajadores, visitantes y transeúntes. Se reconoce el papel que éstos cumplen al brindar sombra y contribuir a reducir la temperatura del lugar, así como a mitigar la contaminación sónica. Por ello, es un tema sensible cuando la alcaldía u otro organismo plantean la poda de los árboles.

La gran cantidad de vendedores que ocupan este espacio público en forma poco coordinada desagrada a visitantes y algunos trabajadores del lugar. El excesivo ruido que hacen las máquinas de enfriamiento de los carritos de helados aunado al ruido del tráfico que bordea la plaza hace incómodo al visitante su estadía en el parque. A otros les molesta la presencia de las “gitanas” porque “le quitan la platica a la gente”; de igual manera, son fuente de insatisfacción la venta de marihuana, y “la perversión de menores, y prostitución” imperantes en el lugar. Una trabajadora entrevistada informó que entre los principales problemas que enfrenta el parque está el desorden ocasionado por los vendedores informales quienes al no estar organizados dificultan su desempeño en el lugar.

## 7. PLAZA BOLÍVAR. Descripción físico-espacial y evolución histórica

La plaza Bolívar está ubicada en el centro histórico de la ciudad de San Cristóbal entre la carrera 6 y la 7ma Avenida con calle 9 y 10. En sus inicios se encontraba en la plaza que hoy se distingue como Juan Maldonado, donde se fundó la ciudad. Ésta ha recibido variadas denominaciones a través del tiempo. Primero, se le conoció como la Plaza de El Pantano (1850), luego, funcionó como la Plaza del Mercado Cubierto (1885), y posteriormente, fue conocida como Plaza Guzmán Blanco (1888) y Plaza Páez (1890-1912). Finalmente, en diciembre de 1912 fue bautizada como Plaza Bolívar y reinaugurada el 19 de mayo de 1929, cuando se develó la estatua ecuestre del Libertador (Hernández, 2013).

Cuenta con una superficie de 4.717 mts<sup>2</sup> (Catálogo del Patrimonio, 2007), en la cual se distinguen tres grandes áreas: una, la más alta, corresponde a una explanada abierta hacia el borde este, con pavimento duro y donde se ubica la estatua ecuestre de Simón Bolívar, en su área central se encuentra una tarima utilizada para presentaciones o actos públicos; otra zona más baja topográficamente, está arborizada, y cuenta con caminerías; y, en el borde norte está una zona con jardines y bancas que conecta perimetralmente las dos anteriores.

A diferencia de otras plazas Bolívar venezolanas, la de San Cristóbal no está rodeada por las edificaciones sede de los poderes públicos; sin embargo, se encuentran algunas construcciones de gran significado para la ciudad, como es el caso del Salón de Lectura, ubicado en el borde norte; el Centro Cívico, edificación de arquitectura contemporánea de los años ochenta, ubicado al costado sur; construcciones contemporáneas de uso comercial en el borde este, y, al oeste, se encuentra el bulevar artesanal y, la Casa Steinvorth, antigua casa comercial de gran importancia durante las exportaciones de café durante el siglo XIX y principios del XX. Debido a su ubicación estratégica, la plaza conserva el carácter de centro de un sector comercial.

La plaza Bolívar ha sido objeto de varias intervenciones urbanas y propuestas de transformación. La primera intervención fue realizada en 1929 con motivo de la celebración del Centenario de la muerte del Libertador. Posteriormente, para el Cuatricentenario de la ciudad en 1961 (Hernández, 2012), se llevó a cabo un cambio importante dirigido por el arquitecto inglés George Wilkie, que consistió en la eliminación de caminerías y creación de un gran espacio interno libre, en forma rectangular, reubicación de la estatua de Bolívar, y siembra de árboles de forma sectorizada en el borde norte y oeste de la plaza. En el año 1986, se inaugura el Centro Cívico (Ibid.), cuyo proyecto incluyó la integración de la planta baja de dicha edificación con la plaza, sustituyendo la calle existente en el borde sur de ésta.

En el año 2002, a través del Instituto Autónomo de Ayuda al Desarrollo Local del Estado Táchira (IAADLET), se llevó a cabo el proyecto “Rehabilitación de la Plaza Bolívar de San Cristóbal”, coordinado por el Arq. Wilberto Martínez, con la asesoría de la Arq. Ligia Esther Mogollón. Este fue construido por la Gobernación del Estado solo en su primera etapa, en la zona Cívico-cultural de la plaza. Esta intervención consistió en la caracterización del área, definida con arborización en el borde de la 7ma. Avenida, cambio del pavimento, recubrimiento de bancas y pedestal de la estatua, así como también se redimensionó la tarima central. En el año 2013, con motivo del Bicentenario de la Campaña Admirable (1813), el Gobernador del Estado Táchira, Capitán José Vielma Mora, expresó la posibilidad de trasladar la Plaza Bolívar al lugar donde se encuentra la plaza fundacional, Juan Maldonado, ambas ubicadas en la zona histórica de San Cristóbal. Esta propuesta generó reacciones entre los diferentes sectores de la sociedad y finalmente, no se ejecutó.

### 7.1. Vida cotidiana en la Plaza Bolívar

Las rutinas en la plaza Bolívar de San Cristóbal comienzan alrededor de las 8:30 am cuando los negocios formales, ubicados en los bordes de la plaza, empiezan a subir sus rejas. Más temprano, con ritmo acelerado se observa a los transeúntes cruzar la plaza en sentido diagonal y a través de sus bordes. Los comerciantes informales inician su jornada en horarios escalonados. Los bordes son las áreas más ocupadas de la plaza, donde se ubican la mayoría de los visitantes así como los vendedores. Los buhoneros comienzan a recoger su mercancía entre 5:30 y 6 pm. El alto flujo peatonal disminuye hacia las 7pm y algunos visitantes frecuentes permanecen hasta las 10- 11 pm. A partir de esa hora la plaza queda deshabitada, solo se visibilizan algunos “travesti” y trabajadoras sexuales.

### 7.2. Experiencias urbanas: Escenarios conductuales permanentes

Dos grupos bien diferenciados se apropian de la plaza a diario y conforman numerosos escenarios conductuales que se distinguen rápidamente por sus protagonistas y el rol que desempeñan. Por una parte, están los visitantes frecuentes representados por los jugadores de ajedrez, personas de la tercera edad y desempleados, todos ellos en su mayoría hombres. Por la otra, están los trabajadores permanentes constituidos por policías, limpiabotas, zapateros, vendedores de servicios de teléfono, de frutas, café, chucherías y buhoneros (estos últimos, recientemente desalojados).

#### *Ajedrecistas*

Tradicionalmente, en el borde norte de la plaza se han ubicado los jugadores de ajedrez, quienes se sientan

en el mobiliario disponible, a la sombra de los árboles, acompañados de los espectadores que se distraen viendo jugar a otros (Fig. 18). Alrededor de ellos siempre están pendientes las vendedoras de café para atender cualquier pedido de estos jugadores.

**Figura 18.** Jugadores de ajedrez concentrados en la actividad



En relación con las rutinas en esta zona de la plaza, uno de los jugadores entrevistados, hombre de 45 años, nativo de San Cristóbal, actualmente desempleado, comentó: “visito la plaza desde hace 30 años pues mi pasión es el ajedrez”. “Aquí funciona el Club de jugadores de ajedrez Plaza Bolívar, y su presidente es Rodríguez”...”y no crea, aquí viene gente [a jugar] no solo como uno, vienen también ingenieros, capitanes...”. “Algunos de esos capitanes incluso han venido uniformados”. Los jugadores empiezan a llegar “alrededor de las 10 a 11 de la mañana,...y se quedan hasta las 10 u 11 de la noche. Yo me voy temprano por el asunto del transporte, pero los que tienen carro se quedan hasta tarde”. “Los juegos los alquilan dos señores a 10 Bs la hora....otros, traen su juego”. Según este señor “no se hacen apuestas,(...) una que otra. El gobernador quiso sacarnos de aquí pues los jugadores de carta estaban apostando...nosotros [los ajedrecistas] venimos solo a distraernos un poco...”.

*Jubilados, pensionados y desempleados*

Además de los jugadores de ajedrez, son los jubilados, pensionados y desempleados los que dominan la escena de la plaza en su borde noreste (Fig. 19). Este último grupo lo integran, principalmente, hombres de mediana y tercera edad. Su principal distracción es ver pasar la gente y comentar las noticias del día con sus iguales, los limpiabotas o los vendedores ambulantes. Los desempleados esperan por una oportunidad de trabajo. Algunas mujeres, se atreven a sentarse en algunos puestos que quedan desocupados en dicha zona (Fig. 20).

También se observan mujeres acompañadas de sus hijos pequeños, quienes muchas veces no llevan como destino final la plaza, sino que hacen una parada para

**Figura 19.** Hombres y mujeres compartiendo asientos



**Figura 20.** Hombres de edades diferentes sentados en el borde noreste de la plaza

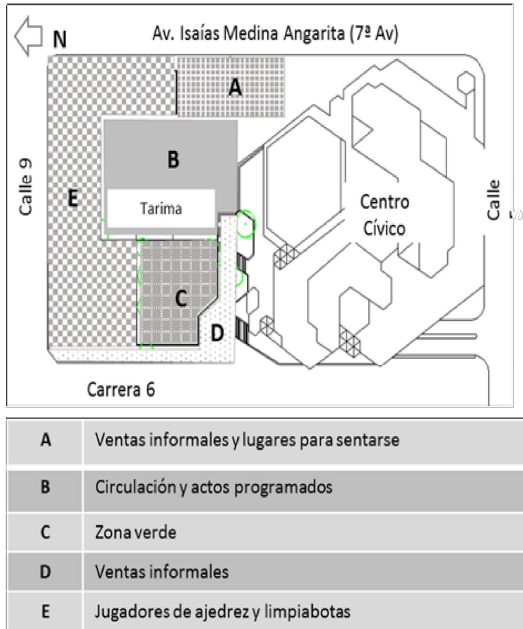


descansar. A los niños les gusta correr en el centro de la plaza (Zona B) porque no existen obstáculos para circular, mientras sus padres los vigilan sentados a la sombra de algún árbol, en las bancas ubicadas en la Zona A y E. Los más grandecitos, se divierten con ardillas, y perezosas que habitan en árboles de la plaza, y en particular en la Zona C (Fig. 21).

*Limpiabotas*

Los limpiabotas son usuarios ampliamente reconocidos desde la fundación misma de la plaza. Actualmente, se ubican en el borde norte colindando con la calle 9 y en algunas caminerías perpendiculares a dicho borde (Fig. 22). Ellos tienen sus puestos de trabajo repartidos y aprovechan los bordes de las jardineras como asiento para sus clientes. A finales del año 2014, las prácticas laborales de este grupo se vieron afectadas por la resolución dictaminada por la Alcaldía (diciembre 2014) en relación con los usos permitidos en los espacios públicos y, en tal sentido, el gremio introdujo un “reparo” que finalmente, les permitió continuar en sus actividades.

**Figura 21.** Zonas de la plaza de acuerdo a sus usos principales



**Figura 22.** Limpiabotas



*Vendedores de helado, raspado, bebidas, chucherías y comida*

Los vendedores de bebidas, “raspado”, helados, y chucherías utilizan la táctica relacionada con el movimiento, es decir, venden sus productos mientras se están desplazando. Al ser prácticas irregulares e itinerantes, no se pueden asociar a un espacio específico y su lugar está caracterizado por el movimiento constante. El equipamiento de estos vendedores es liviano y transportable. Los vendedores de café, mujeres en su mayoría, transportan su mercancía en carritos tipo mercado (Fig. 23). Los heladeros de algunas marcas conocidas, llevan un carrito-cava. Los vendedores de “algodón de azúcar” emplean un soporte liviano hecho en madera y se les observa deambulando por el área

central de la plaza, lugar preferido por los niños para correr y jugar.

**Figura 24.** Ventas de comida ubicadas sobre el borde hacia la 7ª Avenida



*Zapateros*

Hasta hace poco, también hacían vida en la plaza zapateros, quienes se ubicaban hacia la calle 9 y la carrera 6 (Fig. 25). El zapatero ubicado en la carrera 6 estacionaba su puesto de trabajo móvil justo enfrente de un borde de la zona verde para sentarse y desde allí atender los clientes. El sitio ocupado dificultaba el libre tránsito y afectaba la imagen del lugar.

**Figura 25.** Zapatero y limpiabotas comparten área de trabajo



*Buhoneros*

La misma suerte que tuvieron los zapateros, alcanzó a los buhoneros quienes también se apropiaban, durante el día, de algunas áreas de la plaza Bolívar. Usualmente, los vendedores de ropa ocupaban densamente el bulvar peatonal de la carrera 6 y el borde sur de la plaza. Estos buhoneros comenzaban su jornada alrededor de las 8:30 am para finalizar a las 6 pm. Tal y como se aprecia en las Figuras 26 y 27, esas áreas las fueron invadiendo

los comerciantes informales dejando muy poco espacio para el libre tránsito de los ciudadanos.

**Figura 26.** Montaje de exhibidores de mercancía



**Figura 27.** Comercio informal, carrera 6



A finales del 2014, estos buhoneros fueron desalojados por las autoridades locales y se logró recuperar gran parte del espacio público invadido para el disfrute de la ciudadanía en general.

Las vendedoras de minutos de celular, aunque su mobiliario es portátil y pueden ser reconocidas como trabajadores en tránsito, se observó la tendencia de ubicarse de forma fija en un lugar (Fig. 28). Estos trabajadores, en su mayoría mujeres, también venden café, té y otras bebidas. En el caso de vender bebidas utilizan un carrito para cargar los termos. A pesar de las regulaciones sobre el uso del espacio público, se les encuentra todavía situadas sobre el borde de la carrera 9 y también, en el borde este de la plaza.

Los transeúntes son las personas que utilizan la plaza como zona de paso en su recorrido hacia un destino particular: estudio, trabajo o diligencias. Se observó que la mayor parte del flujo peatonal en la mañana se desplaza en sentido noroeste-sureste, condicionado por la localización de las paradas de transporte público

**Figura 28.** Venta de minutos en el borde este



extraurbano que proviene de la zona norte y tiene la parada en la Quinta Avenida. Desde esta parada, los usuarios se trasladan por las calles que conectan a la plaza y a la Séptima Avenida. Todos estos escenarios conductuales permanentes se complementan con la presencia de un punto de vigilancia policial ubicado en el borde este, sobre la 7ª Avenida.

*“Indeseados”*

Para los jugadores de ajedrez, visitantes frecuentes de la plaza, existe un grupo de personas no deseadas, que algunos califican como una “plaga” porque los roban y molestan durante el día. Igualmente, son rechazadas aquellas personas que trafican con droga. En horario diurno o nocturno estas personas afectan la dinámica de la plaza. También algunos usuarios del lugar califican como indeseados los homosexuales, “travestis” y trabajadoras sexuales, visitantes nocturnos, cuyo comportamiento social no es aceptado por la mayoría de los usuarios. Evidencia de este malestar es la información que publicó uno de los diarios locales más conocidos.

Diario La Nación se hizo eco de algunas denuncias realizadas por trabajadores y usuarios de la plaza Bolívar, debido a la falta de luz. Las declaraciones ofrecidas evidencian también el rechazo hacia cierto tipo de personas: “en las noches se conforma otro mundo, un submundo que comienza a aparecer después de las seis de la tarde, cuando se empiezan a ver muchachitos, a llegar homosexuales, que como nadie los ve, se meten entre los arbustos, y entonces por aquí hay mucha prostitución en esas horas” (Sandoval, 2013).

**7.3 Experiencias urbanas: Escenarios conductuales eventuales**

Este tipo de escenarios ocurren con baja periodicidad, y son previamente programados. Generalmente, se desarrollan en el día, y son organizados por la Alcaldía, la Gobernación u otra instancia oficial y en algunas ocasiones, dichos escenarios son coordinados por

grupos particulares. Muestra de ellos son los actos y festejos de fechas patrias, u otras celebraciones oficiales que se desarrollan en la zona central de la plaza (Figuras 29 y 30).

Figura. 29. Acto cultural con personas de la tercera edad



Figura 30. Feria del libro



Algunos visitantes rechazan este tipo de actividades, las cuales adquieren muchas veces carácter publicitario. Al respecto un usuario declara a la prensa: “se ha abusado de la plaza Bolívar” (Castellanos, 2012). Otros califican este tipo de actividades como un irrespeto al lugar, como es el caso de las jornadas de alimentación promovidos por la Misión Mercal , así como otros eventos oficialistas y de la oposición que son de tipo proselitista.

#### 7.4. Simbolismo y significado de la plaza

La plaza Bolívar de San Cristóbal, debido a su origen, plaza en honor al prócer venezolano Simón Bolívar, contiene una fuerte carga de simbolismo. Aunque no es una exigencia legal, en Venezuela se le considera como un requisito urbanístico de honor que en cada pueblo o ciudad, la plaza más importante

esté dedicada al Libertador. La imagen que proyecta la plaza se ve reforzada y modificada por las lecturas que los diferentes actores sociales de la ciudad hacen de ella, construyendo así la imagen ambiental de la plaza. Algunos estudios realizados sobre imagen (Moros, 1999) y valoración ambiental de la ciudad de San Cristóbal por parte de un grupo de universitarios (Vivas, 2002) reportan como hallazgos importantes la alta calidad ambiental percibida del área central de la ciudad donde se ubica la plaza. A pesar de ello, Vivas reconoce, que “no se aprecia todavía un conjunto de situaciones memorables que denoten una ciudad con alto sentido de identidad y pertenencia por parte de sus habitantes” (Ibid., p. 162).

Esta imagen favorable ha cambiado con los años, y las señales de deterioro de la plaza se reflejan en los significados que se otorgan actualmente. La plaza continúa siendo un hito importante dentro de la ciudad, permanece cumpliendo una función aglutinadora entre los sectores populares, así como también se convierte en un pequeño “oasis” dentro de las condiciones ruidosas, y contaminantes del centro de la ciudad. El desalojo de los buhoneros ubicados dentro de la plaza y sus bordes ha contribuido a mejorar el flujo y estancia de los visitantes. Sin embargo, la basura sigue siendo uno de los principales factores de desagrado entre los usuarios.

Estudios más recientes sobre la percepción y valoración del espacio público de la ciudad, ratifican el carácter de ‘elemento simbólico urbano’ que tiene la plaza Bolívar en los habitantes de San Cristóbal (Ascanio, S, García, L. Sánchez, M. Montes, F. y Márquez, N., 2011). Mientras para los sectores populares la identificación con la plaza se adquiere a través de la ocupación del lugar; para los no usuarios, esta identidad se obtiene a través de la información que circula por medios audiovisuales, impresos y digitales (Carvajal, E. López, L, Méndez, A., Naranjo, H., Ruiz, I. y Sequeda, H., 2013).

Ciertos usuarios le confieren un significado concreto a la plaza, como lugar de descanso pasajero, distracción, e interacción social; para otros, la interacción comercial es la motivación para visitar la zona. Pocos le asignan a este espacio público un significado de carácter simbólico, tal y como se evidencia en el siguiente testimonio: “lo que más me molesta de la plaza son los Mercal que hacen aquí...vienen camiones y los meten hasta el centro para descargar [la mercancía]...eso es un irrespeto!, las plazas Bolívar representan al país en cada ciudad...son una insignia...” (...) “la proliferación de festejos partidistas, tanto del oficialismo como de la oposición, constituyen un irrespeto hacia el significado que debería tener la plaza Bolívar”.

Vivas identificó en sus estudios sobre la ciudad (Ibid., p. 163) que son fuente de insatisfacción, entre un grupo de docentes y estudiantes: en primer lugar, la “incomodidad y el displacer estético” que les produce el centro de la ciudad, igualmente les desagrada “el ruido,

la contaminación, y la insalubridad“ (Figs. 31 y 32). En estudios más recientes, estos aspectos continúan siendo argumentos de rechazo entre usuarios entrevistados en la plaza Bolívar (Carvajal *et al.*, 2013).

**Figura 31.** Basura ubicada en el borde oeste de la plaza



**Figura 32.** Desperdicios en el borde norte de la plaza



## 8. A MANERA DE CONCLUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian fenómenos psicosociales comunes que afectan de forma similar ambas plazas que aunque de igual tipología, y diferente ubicación y características físico-espaciales, comparten prácticas sociales que generalmente, pasan desapercibidas cuando éstas no son otra cosa que el hecho de “hacer un lugar propio”.

### 1. Pérdida de las funciones de sociabilidad.

Estas plazas centrales no escapan a la disminución de experiencias urbanas en ellas, fenómeno que podría explicarse en parte, por la ineficiente e inadecuada gestión de los mismos, pero también generada por la privatización de la sociabilidad en lugares de consumo (Sorkin, 1992 citado en Valera, 2008) que son percibidos más seguros y con distracciones propias de este siglo.

**2. Aglomeración compensatoria.** El uso intensivo que hacen, principalmente, los sectores populares se podría interpretar bajo el fenómeno de “aglomeración compensatoria” que Ubaldo Martínez (citado en Aramburu, 2008) emplea para indicar que la aglomeración en la calle compensa las restricciones de acceso y disfrute de otro tipo de espacios.

**3. Tensiones socio-espaciales.** En ambos lugares se evidenciaron tensiones entre actividades de descanso y disfrute, y actividades comerciales e ilícitas. Se violan constantemente los límites entre dichos escenarios, y se observa una continua negociación entre los actores sociales involucrados, en una lucha por conservar el control del lugar. Estos procesos incluyen las tensiones entre el “estar” o “pasar”, entre el viandante y los usos de sociabilidad. Estas dinámicas urbanas se enmarcan en la connotación de espacio público como escenario de control y disputa. Desde esta perspectiva, el espacio público nunca ha sido un lugar armónico y completamente accesible, se señala que siempre ha sido un lugar donde se han desarrollado dinámicas inestables y procesos de exclusión (Berroeta y Vidal, 2012).

**4. Significados contradictorios.** Por una parte, estos espacios se muestran como elementos simbólicos urbanos, reconocidos por la mayoría de los ciudadanos, pero no por el valor simbólico que ostentan, en su condición de espacios cívicos con valor histórico. Por otra parte, se perciben desde discursos del miedo y la inseguridad convirtiéndolos en algunos momentos, en espacios inaccesibles psicológicamente y en consecuencia, excluyentes de algunos sectores de la población (Ej. mujeres de la tercera edad). ¿Son realmente “espacios exitosos”? ¿por la imagen que proyectan, la ocupación diurna intensa con aparente alto grado de sociabilidad, su desempeño como centralidades económicas, y fácil accesibilidad? Se cumple lo que Mujica (2007:146) señala como contradicción al referirse a aquellos espacios “a los que los ciudadanos piensan en llevar a sus amigos o parientes extranjeros, pero en la cotidianeidad son los lugares que sólo visitan por obligación”. Espacios con significados establecidos a priori a través de los gobernantes pero cuyos contenidos han sido sustituidos por un nuevo significante marcado por la imagen de la ciudad deseada.

El mundo de la vida cotidiana en los espacios públicos muchas veces pasa desapercibido para los planificadores, diseñadores urbanos y gestores de la ciudad, cuando se reconoce que “el pulso de un pueblo se mide por lo que acontece en sus plazas” (Borja y Muxí, 2003: 78).

## Notas

1 En Colombia se entiende por gaminas a niños y adolescentes vagabundos, indigentes, que roban o mendigan.

3 La Misión Mercal tiene como misión efectuar el mercadeo o comercialización permanente de todo tipo de alimentos de primera necesidad en los supermercados propios de la red, bodegas solidarias y en los diversos mercados establecidos a cielo abierto con la cooperación logística de Las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas.

Todas las fotos son del archivo personal de la autora a excepción de las referenciadas

## Referencias bibliográficas

- ASCANIO, Sarahy, GARCÍA, Laura, SÁNCHEZ, María, MONTES, Francisco y MÁRQUEZ, Nohemy (2011). *Descubriendo el espacio público de San Cristóbal: Plaza Bolívar*. Trabajo final, no publicado, del curso Espacio Público. Carrera de Arquitectura, Universidad Nacional Experimental del Táchira.
- ARAMBURU, Mike (2008). *Usos y significados del espacio público. Arquitectura, Ciudad y Entorno*, en línea: <http://www.raco.cat/index.php/ACE/article/view/185893> (consulta: 03-02-15).
- BAKER, Roger (1968). *Ecological Psychology: Concepts and methods for studying the environment of human behavior*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- BELLET, Carmen (2009). *Reflexiones sobre el espacio público. El caso de las ciudades intermedias*. Ponencia presentada en el IV Seminario-Taller sobre Espacios Público en ciudades intermedias, Mérida, Venezuela, 15, 16 y 17 de noviembre de 2009.
- BERROETA, Héctor y VIDAL; Tomeo (2012). "La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa". *Polis*, en línea: <http://polis.revues.org/3612> ; DOI : 10.4000/polis.361231 | 2012 (consulta 15-02-2015).
- BITAR, Jorge (s.f). *Cúcuta y San Cristóbal, metropolización binacional desde la informalidad*, en línea: [https://www.academia.edu/7939527/C%C3%BAcuta\\_y\\_San\\_Crist%C3%B3bal\\_metropolizaci%C3%B3n\\_binacional\\_desde\\_la\\_informalidad\\_v%C3%BAa\\_academia](https://www.academia.edu/7939527/C%C3%BAcuta_y_San_Crist%C3%B3bal_metropolizaci%C3%B3n_binacional_desde_la_informalidad_v%C3%BAa_academia) (consulta 1-12-2014).
- BLANCO LA CRUZ, Ronald (2008). "La zona de integración fronteriza Táchira-Norte de Santander". *Aldea Mundo Revista sobre Fronteras e Integración*, v.13 n.25 en línea: [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-67272008000100002&lng=es&nrm=i](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-67272008000100002&lng=es&nrm=i) (consulta: 1-12-2014).
- BORJA, Jordi y MUXÍ, Zaida (2003). *El espacio público. Ciudad y Ciudadanía*. Barcelona: Electra.
- CANTER, David (1977). *The psychology of place*. London: Architectural Press.
- CARMONA, Matthew, HEALTH Tim, Oc Taner y TIESDELL Steve (2006). *Public places. Urban spaces. The dimensions of urban design*. 4ta edition. Great Britain: Elsevier.
- CARR, Stephen, FRANCIS, Mark, RIVLIN, Leanne, y STONE, Andrew (1995). *Public space*. Cambridge: University Press.
- CARRIÓN, Fernando (2011), *La ciudad es el espacio público*. Diario Hoy, en línea: [http://works.bepress.com/fernando\\_carrion/46](http://works.bepress.com/fernando_carrion/46) (consulta 10-03-2015).
- CARVAJAL, Orlando (2011). *El Santander gustó a propios y extraños*, en línea: [http://www.laopinion.com.co/demo/index.php?option=com\\_content&task=view&id=387355&Itemid=27#.VNFgfi4qzYk](http://www.laopinion.com.co/demo/index.php?option=com_content&task=view&id=387355&Itemid=27#.VNFgfi4qzYk) (consulta 19-11-2014).
- CARVAJAL, Erika, PEÑALOZA, Javier y SEQUEDA, Harold (2008). "Relatos que se tejen en nuestro parqe Santander," Informe final del curso Arquitectura, Ciudad y Cultura, Maestría Arquitectura, Ciudad e Identidad, Universidad Nacional Experimental del Táchira. No publicado.
- CASSIDY, Tony (1997). *Environmental psychology. Behavior and experience in context*. United Kingdom: Psychology Press.
- CASTELLANOS, Jorge (19 de marzo de 2012). *Profanación de la Plaza Bolívar*. San Cristóbal, en línea: <http://www.lanacion.com.ve/regional/profanacion-de-la-plaza-bolivar/>(consulta 20-01-2015).
- CONTRERAS, Margarita, RANGEL, Claudia y D'PABLO, Liliana (2014). *Evaluación ambiental del Parque Santander. Informe final del curso Espacio Público y Ciudad, Maestría Arquitectura, Ciudad e Identidad, Universidad Nacional Experimental del Táchira*. No publicado.
- FRANCK, Karen y STEVENS, Quentin (eds.) (2007). *Loose Space. Possibility and Diversity in Urban Life*. Londres: Routledge.
- GOBIERNO BOLIVARIANO DE VENEZUELA, Ministerio del Poder Popular para la Cultura (2007). *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007. Región Los Andes, Municipio San Cristóbal*. Caracas: Fundación Imprenta de la Cultura.
- HERNÁNDEZ, Luis (2012). *Cien años de historia tachirenses 1899-2000*. San Cristóbal: Producción Cultural del Táchira. Historia del Parque Santander de Cúcuta. Tomado del libro Cita Histórica de Luis A. Medina en línea: <http://cucutanuestra.blogspot.com/2011/12/historia-del-parque-santander-de-cucuta.html>(consulta: 20-11-2014).
- LINDÓN Alicia, AGUILAR, Miguel Angel y HIERNAUX, Daniel (coords.) (2006). *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*. Barcelona: Anthropos y México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.
- LOFLAND, Leanne (2006). "Public Realm". En George Ritzer (ed.), *Encyclopedia of Sociology*. Oxford: Blackwell.
- MEDINA, Luis (1994). *Cita histórica*. Cúcuta: Cámara de Comercio.
- MOROS, Oscar (1999). "Imagen Urbana de la Ciudad de San Cristóbal en Docentes y Estudiantes de la Universidad del Táchira". Trabajo de ascenso para asociado, no publicado. Universidad Nacional Experimental del Táchira, Carrera de Arquitectura, San Cristóbal, Venezuela.
- MUJICA, María (2007). "Lugares e imaginarios en la metrópolis". Reseña en *Revista Íconos* 29, pp. 135-155.

PÁRAMO, Pablo y CUERVO, Mónica (2006). *Historia social situada en el espacio público de Bogotá desde su fundación hasta el siglo XIX*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional.

POL, Enric (1999). "Symbolism 'a priori' Symbolism 'a posteriori'". En: A. Remesar (ed.), *Urban regeneration: a challenge for public art*. Barcelona: Publicaciones de la Universidad de Barcelona, monografías psico-ambiental No. 6, 1-8.

POL, Enric (1994). "La apropiación del espacio". *Familia y Sociedad*, No. 1, octubre, 233-249.

RODRÍGUEZ, Jhonny (2013). "Retrato de un oficio que decae", *Diario de la opinión*, en línea [http://www.laopinion.com.co/demo/index.php?option=com\\_content&task=view&id=426618&Itemid=93#.VNAOWy4qzYk](http://www.laopinion.com.co/demo/index.php?option=com_content&task=view&id=426618&Itemid=93#.VNAOWy4qzYk) (consulta 20-11-2014).

SANDOVAL, Marina (18 de noviembre de 2013). "En penumbras la plaza Bolívar", *Diario La Nación*, en línea: <http://www.lanacion.com.ve/infogeneral/en-penumbras-la-plaza-bolivar/> (consulta: 10-02-2015).

URDANETA Alberto (2011). "Sistema Metropolitano Binacional entre Colombia y Venezuela. Necesidad de acometer su estudio". En *Revista Aldea Mundo*. Año 16, No 32. Julio-diciembre 2011, Pp. 19-29.

VALERA, Sergi (2008). "Conflicto y miedo ante un nuevo espacio público". En B. Fernández Ramírez & T. Vidal (eds.) *Psicología de la ciudad*. Debate sobre el espacio urbano. Barcelona: Editorial UOC, pp. 149-162, en línea: [http://www.ub.edu/dppss/valera/Capitulo\\_Almeria\\_Valera.pdf](http://www.ub.edu/dppss/valera/Capitulo_Almeria_Valera.pdf) (consulta: 14-02-2015).

VALERA, Sergi (1996). "Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la psicología ambiental". *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 18(1), 63-84.

VALERO, Mario (2006). "Ciudad y fronteras". *Revista Aldea Mundo*, Año 9 No 17, pp 21-27, en línea: <http://www.saber.ula.ve/dspace/bitstream/123456789/18178/1/articulo3.pdf> (consulta: 15-02-2015).

VIVAS, Fabiola (2008). *Regiones Incógnitas del Espacio Público. Construcción Social y Simbólica del Espacio Público de San Cristóbal*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Central de Venezuela.

VIVAS, Fabiola (2002). *Espacios Simbólicos de la Ciudad en Representaciones Mentales Urbanas de San Cristóbal*. Book of Proceedings del Segundo Encuentro Latinoamericano de Psicología Ambiental. Sustentabilidad, Comportamiento Ambiental y Calidad de Vida, Tlalneplanta, México.

**\*Fabiola Vivas**

Doctora en Arquitectura por la Universidad Central de Venezuela y MSc en Planificación Urbana por el Instituto Tecnológico de Georgia, Atlanta, Estados Unidos. Docente-investigadora y Profesora Titular de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET).  
E-mail: favivas@yahoo.com

Fecha de Recibido: Noviembre 2014  
Fecha aprobación: Diciembre 2014